

- Uno de los desafíos de estudiar versículo por versículo los libros de las Escrituras es mantener una visión general.
 - Cuando se avanza de uno o dos versos a la vez, es fácil volverse miope; perder de vista el bosque por los árboles.
 - Centrarse en un solo pensamiento a la vez puede significar pasar por alto hacia dónde se dirige la historia, perderse el punto principal.
 - Y cuando separamos un versículo individual del contexto más amplio, podemos llegar a cometer errores de interpretación.
 - Así que debemos tener en cuenta la narrativa general para poder comprender los detalles.
 - Digo esto a modo de transición, porque hoy dejamos atrás el capítulo 10 de Mateo y pasamos a cosas nuevas en el capítulo 11.
 - Y sin embargo, las cosas que vamos a estudiar en el capítulo 11 son un resultado directo de los acontecimientos que estudiamos en Mateo 10.
 - Y nos conducirán a algunos de los eventos más importantes del Evangelio de Mateo en el capítulo 12.
 - Así que, a medida que avanzamos esta noche, intentemos conectar estos puntos en la historia de Matthew.

[MATEO 11:1](#) Cuando Jesús hubo terminado de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí para enseñar y predicar en sus ciudades.

[MATEO 11:2](#) Cuando Juan, estando encarcelado, oyó hablar de las obras de Cristo, envió mensajeros por medio de sus discípulos.

[MATEO 11:3](#) y le dijeron: «¿Eres tú el que se espera, o debemos esperar a otro?»

- El capítulo 11 comienza con un breve repaso del capítulo 10, lo que nos brinda la oportunidad de revisar lo que hemos aprendido durante las últimas semanas.
 - En resumen, el capítulo 10 trataba sobre Jesús preparando a sus discípulos para que ministraran en su lugar tras su muerte y ascensión.
 - Te dije que en el capítulo 12, los líderes religiosos de Israel rechazarán formal e irrevocablemente las afirmaciones de Jesús de ser el Mesías.
 - Y cuando lo hacen, esa generación de Israel pierde la oportunidad de recibir el Reino en su día.
 - Jesús retirará la propuesta del Reino para ese momento.
 - Y Él reorienta su ministerio terrenal hacia la preparación de sus discípulos para llevar a cabo el programa de reclutamiento de ciudadanos del Reino.
 - Así pues, en el capítulo 10, Jesús enseñó a sus discípulos cómo llevar a cabo ese programa, tras lo cual les dejó que lo intentaran.
 - Jesús instruyó a los apóstoles a viajar a las ciudades de Israel con el mensaje del Reino.
 - Y no se trataba solo de una misión temporal... Jesús estaba encomendando a esos hombres a una vida dedicada al ministerio evangelístico.

- Pero comenzaron su obra incluso cuando Jesús todavía estaba en la tierra.
- Al llegar al final del capítulo 10, Jesús advirtió a los hombres sobre las pruebas y dificultades que enfrentarían en la realización de ese programa.
 - Serían odiados y rechazados tanto por hombres poderosos como por miembros de la familia.
 - Serían perseguidos, acosados, se perderían vidas.
 - Pero al final, muchos serían salvados por su fe.
 - Esa no es una forma muy alentadora de comenzar una misión, ¿verdad?, pero aun así los apóstoles salieron como se les había indicado ese día.
 - Mateo no nos cuenta sus aventuras, pero Lucas nos da una pequeña idea de cómo fueron las cosas.
 - En el capítulo 9 de Lucas aprendemos que los apóstoles fueron a las ciudades de Israel predicando el Evangelio.
 - Y mientras avanzaban, usaban el poder apostólico que Cristo les había dado para validar su mensaje.
 - Cuando regresaron, le contaron a Jesús todo lo que habían logrado.
 - ¿Qué resultó, entonces, del primer viaje misionero de los apóstoles?
 - ¿Hubo un gran avivamiento en Israel? ¿Acaso sus hermanos judíos corrieron a aceptar a Jesús como el Mesías?
 - El texto no nos lo dice, pero conocemos la respuesta indirectamente.
 - Como todos los viajes misioneros de corta duración, este ejercicio tenía menos que ver con alcanzar a los perdidos y más con entrenar a los discípulos.
 - Salieron, hicieron lo que les dijeron, adquirieron algo de experiencia y volvieron a casa para contar sus aventuras.
- Pero hay un poderoso trasfondo que se desarrolla en la narración de Matthew... una nube oscura que se cierne en el horizonte.
 - Porque si bien podemos estar seguros de que algunos judíos recibieron el informe de los apóstoles y aceptaron a Jesús como el Mesías, la mayoría no lo hizo.
 - En general, la nación de Israel en aquel entonces no reconoció que el Mesías había llegado y que el Reino estaba cerca.
 - Y esta realidad comienza a inquietar a los seguidores de Jesús y a confundir a sus discípulos.
 - Sabían que Él era el Mesías enviado por Dios en cumplimiento de los pactos prometidos a Israel.
 - ¿Cómo podía Israel rechazar a su propio Rey enviado a ella? ¡Imposible!
 - Y, sin embargo, eso es exactamente lo que está sucediendo, como veremos más adelante en este capítulo y en el capítulo 12.
 - Mientras tanto, la incapacidad de Jesús para convencer al pueblo judío de que lo aceptara lleva a algunos de sus primeros seguidores a cuestionar su identidad.
 - En el versículo 2 oímos que Juan el Bautista envía representantes a Jesús con una pregunta.
 - Juan no va él mismo porque para entonces ya está encarcelado por Herodes Antipas, uno de

los hijos de Herodes el Grande.

- Marcos nos cuenta que Herodes encarceló a Juan después de que este lo condenara públicamente por casarse con la esposa de su hermano.
- Más tarde, Herodes mandó decapitar a Juan como regalo para la hija de su esposa.
- Por ahora, Juan sigue vivo, y desde la cárcel envía a sus discípulos preguntándoles si Jesús es el Mesías o si deberían buscar a otra persona.
 - En otras palabras, Juan le está pidiendo a Jesús que confirme que Él es el Rey, el Mesías designado para gobernar a su pueblo.
 - La pregunta de Juan ha desconcertado a los estudiosos de la Biblia durante siglos... todos nos preguntamos: ¿cómo pudo Juan dudar de las afirmaciones de Jesús?
 - Anteriormente en los Evangelios, Juan vio al Espíritu Santo descender sobre Jesús y escuchó la voz de Dios que afirmaba las declaraciones de Jesús.
 - Entonces, ¿cómo pudo Juan dudar de Jesús?, nos preguntamos.
- En primer lugar, tenemos el problema de la impopularidad de Jesús entre los líderes religiosos y la indiferencia de la población en general.
 - Si Jesús era verdaderamente el Rey, y el Reino estaba a punto de aparecer, ¿por qué la nación no aceptaba a su rey con mayor facilidad?
 - Sin duda, esto fue motivo de confusión para John.
 - Mientras languidece en prisión enfrentando una muerte segura, tuvo que preguntarse si tal vez se equivocó.
 - Tal vez Jesús no sea el Rey, tal vez Él no fue el designado para gobernar sobre Israel.
 - Por otro lado, Juan sí vio lo que sucedió en el agua aquel día que bautizó a Jesús.
 - Declaró que Jesús es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo.
 - ¿Cómo puede Juan creer que Jesús es el Mesías que vino a salvar a Israel y, al mismo tiempo, dudar de que Jesús sea realmente el Rey que gobernará a su pueblo?
- Encontramos la respuesta a partir de la comprensión de las enseñanzas y las circunstancias de la época de Jesús.
 - En tiempos de Jesús, los rabinos enseñaban que, cuando Dios pusiera fin a esta era y estableciera su Reino, ciertos mensajeros aparecerían a Israel.
 - Primero, el profeta Malaquías prometió al profeta Elías que volvería de entre los muertos antes del fin de los tiempos.

[MALAQUÍAS 4:5](#) “He aquí, yo os envío al profeta Elías antes que venga el día grande y terrible del SEÑOR.

[MALAQUÍAS 4:6](#) “Él reconciliará a los padres con sus hijos y a los hijos con sus padres, para que yo no venga a castigar la tierra con maldición.”

- En su época, el profeta Elías realizó 8 grandes milagros, incluyendo la resurrección de los muertos.
- Así pues, los rabinos enseñaron que un día Elías regresaría a Israel, y cuando lo hiciera, volvería a realizar grandes milagros.

- Esto sería una señal para Israel de que el fin de los tiempos había llegado y el Mesías estaba a punto de aparecer.
- Pero a medida que los rabinos estudiaban las Escrituras relativas a la llegada del Mesías, notaron que esas profecías tenían una doble vertiente.
 - Algunos pasajes de la Biblia hablan del Mesías como un siervo sufriente que moriría por los pecados de Israel, especialmente Isaías 53.

[IS. 53:4](#) Ciertamente Él mismo llevó nuestros dolores,
Y Él llevó nuestras penas;
Sin embargo, nosotros mismos lo consideramos castigado,
Heridos por Dios y afligidos.

[ISAÍAS 53:5](#) Pero él fue traspasado por nuestras transgresiones,
Él fue aplastado por nuestras iniquidades;
El castigo para nuestro bienestar recayó sobre Él,
Y por su flagelación fuimos sanados.

[ISAÍAS 53:6](#) Todos nosotros nos hemos descarriado como ovejas,
Cada uno de nosotros se ha desviado por su propio camino;
Pero el SEÑOR ha hecho que todos nosotros seamos iniquidades.
Para caer sobre Él.

[IS. 53:7](#) Fue oprimido y afligido,
Pero no abrió su boca;
Como un cordero que es llevado al matadero,
Y como una oveja que permanece muda ante sus esquiladores,
Así que no abrió la boca.

- Pero otros pasajes enseñaban que el Mesías sería un rey conquistador que gobernaría sobre todo el mundo con poder, especialmente el Salmo 2.

[SALMO 2:6](#) “Pero yo he establecido a mi Rey
En Sión, mi monte santo.

[SALMO 2:7](#) “Ciertamente proclamaré el decreto del SEÑOR:
Él me dijo: «Tú eres mi Hijo,
Hoy te he engendrado.

[SALMO 2:8](#) 'Pídeme, y te daré las naciones como herencia,
Y los confines de la tierra serán tu posesión.

[SALMO 2:9](#) 'Los quebrantarás con vara de hierro,
Los harás pedazos como si fueran vasijas de barro.

- Estos pasajes parecían contradecirse entre sí, y los rabinos buscaron una explicación que pudiera reconciliarlos.
 - Finalmente, determinaron que, además de enviar a Elías a Israel, el Señor también enviaría no uno, sino *dos* Mesías.

- Y los rabinos inventaron términos para cada uno para ayudar a mantenerlos claros en su enseñanza.
- Al primer Mesías lo llamaron el Profeta, quien vendría a cumplir las profecías de sufrimiento y muerte para expiar los pecados de Israel.
 - Este Mesías sería un sacrificio como un cordero por amor a su pueblo.
 - Por esa razón, los rabinos llamaron al Mesías sufriente el “hijo de José”, reflejando cómo José sufrió en Egipto para salvar a sus hermanos.
- Al segundo Mesías lo llamaron Cristo, que significa Ungido.
 - Cristo sería un Rey que cumpliría las profecías de gobernar con vara de hierro sobre un Reino para Israel.
 - Los rabinos también llamaban a Cristo “el hijo de David”, porque seguiría el ejemplo de David al gobernar sobre todo Israel.
- Sabemos que Juan el Bautista creció escuchando esta explicación de dos Mesías y sabemos que la aceptó.
 - Mientras Juan bautizaba junto al Jordán, los fariseos se acercaron para interrogarlo.

[JUAN 1:19](#) Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos le enviaron sacerdotes y levitas de Jerusalén para preguntarle: “¿Quién eres tú?”.

[JUAN 1:20](#) Y él confesó, y no negó, sino que confesó: «Yo no soy el Cristo».

[JUAN 1:21](#) Le preguntaron: «¿Entonces, eres Elías?» Y él respondió: «No lo soy». «¿Eres el Profeta?» Y él contestó: «No».

- Los fariseos le preguntan a Juan si él era uno de esos tres hombres.
 - Preguntan: ¿Eres Elías, el profeta o Cristo?
 - Juan responde que no a las tres preguntas porque Juan era en realidad un cuarto personaje profetizado por Isaías.
 - Pero fíjense, Juan no corrige las suposiciones de los fariseos sobre los dos Mesías, simplemente niega ser cualquiera de ellos.
 - Así que, al igual que los fariseos, Juan asumió que vendrían dos Mesías para Israel, no solo uno.
- Por supuesto, sabemos que no habrá dos Mesías, sino dos llegadas de un mismo Mesías: Jesús.
 - La primera vez que Jesús aparece en la tierra, viene como el hijo de José; el Mesías sufriente que muere por los pecados del mundo.
 - La segunda vez que Jesús aparezca, vendrá en gloria como el Rey conquistador para gobernar su Reino.
- Pero como aprendimos en el capítulo 10, incluso en su primera aparición Jesús ofreció el Reino a Israel.
 - Pero debido a que su oferta fue rechazada, la llegada del Reino se retrasó durante siglos.
 - Eso es lo que los profetas le dijeron a Israel... que rechazarían a su Rey cuando Él viniera a gobernarlos, tal como los hermanos de José rechazaron su gobierno sobre ellos.

- Y cuando los hermanos de José lo rechazaron, esto llevó a José al sufrimiento en Egipto, así como el rechazo de Israel llevó a Jesús a la cruz.
- Así que un Mesías, dos apariciones.
- Pero retrocedamos un momento... ponte en el lugar de Juan... mientras está en prisión sabe que Jesús es el Mesías.
 - Y él sabe que Jesús y los apóstoles están predicando que el reino estaba cerca.
 - Así pues, naturalmente, asume que Jesús es el Cristo, el hijo de David, el enviado para gobernar Israel.
 - Él espera que el Reino esté a punto de aparecer, que sea liberado de prisión y que Jesús gobierne el mundo.
 - Pero entonces Juan comienza a recibir informes inquietantes de Galilea de que las ofertas de Jesús no estaban siendo aceptadas.
 - De hecho, los líderes religiosos se oponían activamente a Jesús, persuadiendo a las multitudes para que rechazaran sus afirmaciones.
 - Entonces Juan comienza a cuestionar sus conclusiones. ¿Se equivocó? ¿Quizás Jesús no era hijo de David?
 - Así pues, en el versículo 3, los discípulos de Juan le preguntan a Jesús: ¿Eres tú el que he venido o vendrá alguien más?
 - El Esperado es una referencia a Cristo, el hijo de David que gobierna
 - Juan no preguntaba *si* Jesús era el Mesías, sino que le preguntaba a Jesús *qué* Mesías era él... ¿el Cristo, o el Cristo aún estaba por venir?
- Hay algo reconfortante en la confusión de John, ¿verdad?
 - Juan conocía muy bien a Jesús... después de todo, era primo de Jesús.
 - Sin embargo, creció sin saber que su primo Jesús era el Mesías.
 - Y ahora vemos que Juan ni siquiera comprendió correctamente el ministerio del Mesías.
 - Mira, si un profeta puede malinterpretar las Escrituras, entonces ciertamente no deberíamos sorprendernos cuando nuestra comprensión también se queda corta.
 - Y, por esa misma razón, no deberíamos enojarnos demasiado con nuestros hermanos y hermanas cuando tienen dificultades con la Biblia.
 - Todos nos quedamos cortos en cierta medida, porque estamos tratando de comprender la mente de Dios.
 - Si esto fuera fácil de hacer, entonces significaría que tenemos al dios equivocado.
 - ¿Quieres saber cuán comunes son los malentendidos sobre las Escrituras? Incluso los propios apóstoles tuvieron dificultades para entenderse entre sí.
 - Escucha lo que dice Peter sobre uno de sus contemporáneos.

[2 PEDRO 3:15](#) y considerad la paciencia de nuestro Señor como salvación; así como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le fue dada, os escribió:

[2 PEDRO 3:16](#) como también en todas sus cartas, hablando en ellas de estas cosas, en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, que los indoctos e inestables distorsionan, como también lo hacen con el resto de las Escrituras, para su propia perdición.

- Pedro dijo que algunas de las cosas que Pablo escribió eran difíciles de entender... para Pedro
- ¡A lo que todos decimos Amén!
- Lo importante es recordar que malinterpretar las Escrituras o ignorar alguna verdad no es inusual... es algo común para todos nosotros.
 - Cada uno de nosotros sabe algunas cosas y cada uno de nosotros ignora o se equivoca en otras.
 - Sabiendo esto, no podemos hacer del conocimiento de las Escrituras una prueba de fuego de la piedad, no en sí misma.
 - Ninguno de nosotros es aprobado por Dios en base a nuestro conocimiento de la Biblia, por lo que no debemos menospreciar a nadie en el cuerpo por ese motivo.
- En cambio, como una marea creciente que eleva todos los barcos... queremos cultivar una atmósfera que aprecie y valore el estudio de la palabra de Dios.
 - Y desde esa cultura, buscamos hacer lo que Jesús hizo por Juan.
 - Respondió a la pregunta equivocada de John mientras contribuía a que John comprendiera mejor el panorama general.
 - Mira la respuesta de Jesús.

[MATEO 11:4](#) Jesús les respondió: «Vayan y cuéntenle a Juan lo que oyen y ven:

[MATEO 11:5](#) Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el evangelio.

[MATEO 11:6](#) “Y bienaventurado el que no se escandaliza de mí.”

- Primero, Jesús les dice a los discípulos de Juan: esto es lo que quiero que le informen a Juan... díganle lo que me ven hacer.
 - Específicamente, Jesús dijo que le dijera a Juan seis cosas.
 - Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son sanados, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les predica el Evangelio.
 - A primera vista, parece como si Jesús simplemente le estuviera diciendo a Juan: "Mis obras milagrosas demuestran mi identidad".
 - Es decir, “puede que no entiendas el panorama completo, pero sabes lo que te dicen tus ojos”.
 - Pero sabemos que Juan ya creía que Jesús era el Mesías, así que ¿cómo resuelve la respuesta de Jesús las preocupaciones de Juan?
 - Juan no ha dudado del poder de Jesús ni afirma haber sido enviado por Dios.

- Se pregunta si Jesús es el Profeta o el Cristo.
- ¿Por qué Jesús se limitó a señalar sus milagros?
- Jesús no se limitaba a decir "confía en mí" o "cree en mi poder"... Jesús estaba respondiendo a la pregunta específica de Juan.
 - Jesús cita dos pasajes del libro de Isaías.
 - La primera parte de la declaración de Jesús es una cita de Isaías 35.
 - Y la segunda parte de la declaración de Jesús está tomada de Isaías 61.
- Para entender cómo Jesús respondió a la pregunta de Juan, tenemos que saber algo sobre cómo los judíos organizaron el libro de Isaías.
 - En los 66 capítulos del libro de Isaías hay una división clara que ocurre en el capítulo 40.
 - Los primeros 39 capítulos del libro se leen de forma muy diferente a los últimos 27 capítulos.
 - De hecho, la división es tan marcada que los rabinos normalmente dividían el libro en Isaías Primero e Isaías Segundo.
 - Las profecías del primer libro de Isaías se centran en el siervo sufriente que viene a salvar a su pueblo Israel.
 - Jesús cita esa sección en el capítulo 35.

[ISAÍAS 35:4](#) Di a los que tienen el corazón ansioso:

“Ten valor, no temas.

He aquí que vuestro Dios vendrá con venganza;

La recompensa de Dios vendrá,

Pero Él os salvará.

[ISAÍAS 35:5](#) Entonces se abrirán los ojos de los ciegos.

Y los oídos de los sordos no se tapan.

[ISAÍAS 35:6](#) Entonces el cojo saltará como un ciervo,

Y la lengua del mudo gritará de alegría.

Porque brotarán aguas en el desierto.

Y arroyos en el Arabah.

- Entonces Jesús le está diciendo a Juan: Estoy cumpliendo primero Isaías.
- Soy el siervo sufriente enviado para salvar a su pueblo.
- Pero luego Jesús también cita a Isaías 2, del capítulo 61.

[ISAÍAS 61:1](#) El Espíritu del Señor DIOS está sobre mí,

Porque el SEÑOR me ha ungido

Para llevar buenas noticias a los afligidos;

Me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón,

Proclamar la libertad a los cautivos

Y la libertad para los presos;

[ISAÍAS 61:2](#) Para proclamar el año favorable del Señor

Y el día de la venganza de nuestro Dios;
 Para consolar a todos los que lloran,
[IS. 61:3](#) Para conceder a los que lloran en Sion,
 Darles una guirnalda en lugar de cenizas,
 El óleo de la alegría en lugar del luto,
 El manto de la alabanza en lugar de un espíritu de desmayo.
 Por eso serán llamados robles de justicia,
 Plantación del SEÑOR, para que Él sea glorificado.
[IS. 61:4](#) Entonces reconstruirán las ruinas antiguas,
 Revivirán las antiguas devastaciones;
 Y repararán las ciudades en ruinas,
 Las desolaciones de muchas generaciones.
[IS. 61:5](#) Extranjeros estarán de pie y pastorearán tus rebaños,
 Y los extranjeros serán vuestros agricultores y vuestros viñadores.
[ISAÍAS 61:6](#) Pero vosotros seréis llamados sacerdotes del SEÑOR;
 Se hablará de vosotros como ministros de nuestro Dios.
 Comeréis las riquezas de las naciones,
 Y de sus riquezas te jactarás.

- Así pues, con su segunda cita, Jesús le está diciendo a Juan: «Yo también soy el Cristo gobernante, enviado para dar a Israel el Reino».
- Soy ambos a quienes esperas
- ¿Ves adónde envió Jesús a Juan? Volvamos a las Escrituras.
 - Y no a algún rincón extraño de la Biblia, sino al profeta más importante de la Biblia judía.
 - Es probable que Juan el Bautista se hubiera memorizado el libro de Isaías como muchos rabinos.
 - Esta era la enseñanza más básica para cualquier judío de aquella época.
 - Así pues, podemos sentirnos alentados al ver que grandes hombres de Dios pueden estar confundidos acerca del plan de Dios.
 - Y ahora podemos sentirnos aún más animados al saber que las respuestas a lo que no sabemos están aquí, esperándonos.
 - Juan había leído esos pasajes innumerables veces y cada vez que terminaba el libro creía haber visto a dos Mesías.
 - ¿Por qué creyó eso? Quizás porque alguien se lo dijo primero, y luego interpretó la Biblia a través del prisma de enseñanzas previas.
 - O tal vez simplemente le faltaba la perspectiva para comprender lo que Dios estaba haciendo.
 - De cualquier manera, su error fue fácil de cometer.
 - Pero por esa razón, era igual de fácil de corregir... solo requería la revelación de Dios en el momento adecuado.
 - Cuando llegó el momento oportuno, el Señor simplemente tuvo que revelarse a Juan de una

manera nueva, y todas las piezas encajaron.

- Me imagino que cuando Juan escuchó la respuesta de Jesús, al principio la meditó, repasando esos versículos en su mente una y otra vez.
 - Hasta que se dio cuenta de que los milagros de Jesús estaban cumpliendo profecías tanto del Primer Isaías como del Segundo Isaías.
 - Y a partir de ahí, supongo que entendió que Jesús estaba diciendo que era ambos Mesías.
- Aun así, tal vez Juan no entendió cómo eso podía ser cierto... probablemente no sabía que Jesús estaba a punto de morir.
 - Por eso Jesús añade que quien no se escandalice de Jesús será bendecido.
 - Jesús le estaba asegurando a Juan que no sería aceptado universalmente, y que eso también era parte del plan de Dios.
 - Así que no duden de mi identidad simplemente porque no soy aceptado por todos, decía Jesús.
 - La bendición del Mesías estaba reservada para aquellos en Israel que aceptaran el testimonio de Jesús.
 - Quizás Juan entendió todo lo que Jesús intentó explicar.
 - Pero, independientemente de ello, sabemos que Juan alcanzó una comprensión perfecta cuando dejó esta tierra y entró en la presencia de Jesús.
 - Ese es el mensaje de ánimo que quiero que todos tengamos esta noche...
 - Primero, sepan que es de esperar que haya malentendidos y confusión acerca de la verdad espiritual dentro del cuerpo de Cristo mientras vivamos aquí.
 - Nos disgusta verlo y nos esforzamos por evitar desacuerdos.
 - Pero solo podemos hacer hasta cierto punto, porque todos dependemos de la revelación del Señor.
 - Y algunos de nosotros estamos más avanzados en el camino del aprendizaje que otros, y algunos de nosotros recibimos más revelaciones que otros.
 - Y tal vez algunos de nosotros estemos escuchando con más atención que otros.
 - Pero sea cual sea la causa, cuando dejamos esta tierra y entramos en la presencia del Señor, todos dejamos atrás la ignorancia.
 - Como dice Pablo, todos llegamos a conocer a Jesús claramente, así como Él nos conoce claramente a nosotros ahora.

[1 CORINTIOS 13:12](#) Porque ahora vemos como en un espejo, oscuramente; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré plenamente, así como yo también he sido plenamente conocido.

- Así que llegará un día en que Jesús nos dará todo lo que necesitamos saber.
- Pero mientras tanto, ánimo sabiendo que las respuestas están aquí: en tu Biblia.

- Siempre han estado aquí, y a medida que te dediques a comprenderlos, el Señor se complacerá en revelarse a ti.
- Y el viaje de descubrimiento bien vale la pena el esfuerzo, porque a medida que creces en tu conocimiento de Jesús, creces en su gracia.
- Piensa una vez más en Juan... ¿Cuánto cambió su perspectiva de la vida cuando llegó a comprender que Jesús era ambos Mesías?
 - Pasó de la duda y la preocupación a la alegría y la satisfacción.
 - Podía afrontar la muerte sabiendo que el Señor había sido fiel a sus promesas a Israel.
 - Y aunque John no entendiera todo el plan, sabía lo que sabía.
 - Y lo que sabía le daba consuelo.
- Damos prioridad al estudio de la Biblia no porque queramos resolver acertijos o llenar nuestras cabezas de conocimiento, sino porque queremos crecer.
 - Queremos crecer en nuestro conocimiento, sí, a medida que el Señor se revele a nosotros por su gracia.
 - Pero deseamos ese conocimiento porque nos brinda consuelo, seguridad y alegría.
 - Porque lo que sé guía mi forma de vivir, y mi forma de vivir le importa a Jesús.
- Espero que encuentres algo de aliento en el ejemplo de Juan y en cómo el Señor respondió con la respuesta.
 - No tengas miedo de hacerle a Jesús las preguntas difíciles.
 - Pero cuando Él responda, espera que te dirija de nuevo a las Escrituras... donde siempre estuvieron las respuestas.